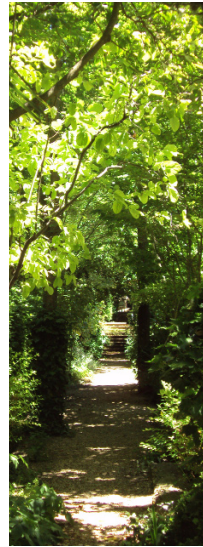




No lo dudes y piérdete por los hermosos caminos de este pequeño y peculiar corazón verde situado a los pies del Alcázar



El romeral de San Marcos - El jardín de Leandro Silva



Más de 300 especies vegetales de todas partes del mundo dan forma a este pequeño tesoro verde de nuestra ciudad. Visitar el Romeral de San Marcos no es sólo pasear relajándose en la frescura de un jardín, sino emocionarse inmersos en una verdadera obra de arte que refleja el alma de su autor, el paisajista uruguayo Leandro Silva Delgado.

Conservado y cuidado por los Amigos del Romeral de San Marcos, de la Asociación Amigos del Jardín y del Paisaje (fundada por el mismo Silva), el jardín sigue vivo como un ejemplo perfecto de paisajismo contemporáneo.

¿Cómo llegar?

Bajando del casco antiguo de Segovia desde el Alcázar en dirección al barrio de San Marcos, hay que cruzar el río Eresma por "la puente castellana". Nada más cruzar el puente, a la derecha se encuentra la calle Marqués de Villena, que une S. Marcos con el Monasterio del Parral. En el comienzo de esta calle, escondido entre las huertas del Eresma, se encuentra este famoso jardín con todo tipo de especies vegetales.





“Cada hombre sujeto a su propia cosmogonia lleva en él un jardín que traduce el paisaje, el universo entero”

Gilles Clement



Se podría decir que, Leandro Silva Delgado (1930 Salto, Uruguay – 2000 Segovia, España) estaba bastante de acuerdo con esta idea de Clement, pero añadiendo el concepto de que el jardín nace de la nostalgia producida por la pérdida del paraíso.

Gracias a la creación del Romeral de San Marcos, el artista pudo llevar a cabo su tan soñado y deseado paraíso en perfecto diálogo con el entorno.

Este encuentro entre naturaleza e historia en la vida de un hombre son reflejo de la importancia de la subjetividad como principal característica del jardín moderno del siglo XX.

El trabajo de Leandro Silva siempre ha sido peculiar y riguroso. Sus estudios y precisión técnica hacen de su jardín una mezcla de significaciones, uniendo naturaleza, cultura, historia, simbología, arte y arquitectura.

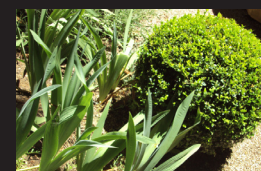
Las formas de su jardín vienen inspiradas por referentes de todas partes del mundo, y así, quien se pasee por él, podrá encontrar huellas de estilos moriscos e hispanomusulmanes, pero, sobre todo, de los sagrados jardines romanos (como el de la Villa Adriana, tan admirada por Silva), y de la magia de la Babilonia antigua y de los primeros jardines de la historia. Además, la gran variedad de especies presentes producen un aroma que acerca al paseante a la gran riqueza de la naturaleza tropical.



Esta peculiar configuración del jardín hace que sentarse a la sombra de sus árboles nos haga pensar en personajes ilustres tan dispares como Machado, Virgilio, Cernuda o Proust.

Es, en definitiva, un jardín humanista que contiene en sí mismo otros jardines y refleja una mirada hacia atrás, algo melancólico y dramático, pero que reivindica la fiesta fastuosa de la vida, el placer de vivir, y nos invita a realizar un viaje hacia nuestro jardín interior.

Si bien no siempre los creadores son capaces de construir sus sueños, en este caso sí. El Romeral es un ideal convertido en realidad.





Este ideal nace en 1971, cuando Leandro Silva decidió mudarse a Segovia. Aconsejado por el historiador segoviano Antonio Ruiz, compró casa y terreno en el barrio de San Marcos, a los pies del casco histórico.

Se trataba de “media hectárea orientada al mediodía y protegida de los fríos del norte por un dramático conjunto de rocas calizas” comentó el propio paisajista.

Lo que hace especial el lugar elegido para establecer su casa, taller y jardín es su posición en un valle privilegiado por la historia, a pocos metros del río Eresma, en un entorno único: al este el Monasterio del Parral, al norte la Iglesia de la Veracruz, y al oeste el Convento de los Carmelitas.

La visita al Romeral permite también disfrutar de una vista particular y única del Alcázar. El propio artista uruguayo lo comentó con estas palabras: “Esto es España, algo que va unido a la imagen de este país para miles de personas, tanto españoles como extranjeros. Por eso hay que cuidarlo.”





Cuando Leandro Silva compró el terreno no era nada más que un huerto abandonado al clima frío de la zona, cuyo único habitante era el romero.



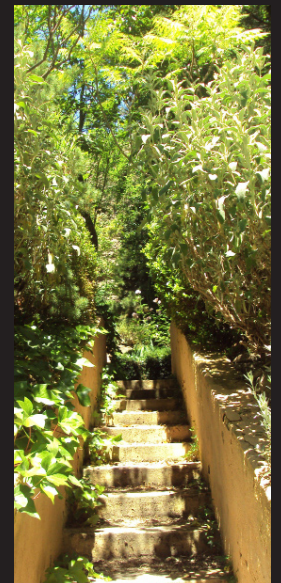
Parecía una locura poder hacer algo con esta tierra pero un artista como Silva no se asusta ante nada. La palmera, que con sus hojas evita que el terreno se caliente demasiado, conserva la humedad, y favorece la condensación nocturna.

Gracias a la presencia de rocas calizas fue capaz de crear un verdadero microclima que permitió el crecimiento de especies que de otro modo habría resultado imposible. De este modo, este huerto pobre, se transformó en un jardín experimental y, luego, en un verdadero poema vegetal, espejo no sólo de su autor sino de la ciudad antigua situada justo en frente. Con senderos estrechos, límites fluctuantes y pendientes, refleja perfectamente las características del centro histórico de Segovia.



“En Silva se dan la mano el jardinero con el pintor, el artista con el observador sensible de la realidad del mundo.”

Los textos de este folleto están extraídos de “El universo en el jardín: paisaje y arte en la obra de Leandro Silva” (2002) de José Antonio Gómez Municio





Azoguejo, 1

40.001 - Segovia

Tel: 921 466 720 Fax: 921 466 724

www.turismodesegovia.com